

# LA SALVACIÓN Y LO QUE DIOS QUIERE

## Romanos #32 — Romanos 10.14-21

### En Romanos 10 hemos visto que...

- (v1-4) La salvación empieza con la ignorancia de la gente (muchos creen que el juicio será “por balanza” e ignoran que es “por ley”).
- (v5-13) La salvación es un camino sencillo (es uno de los dos caminos de la salvación, y aunque es sencillo, no es fácil; el otro camino es el camino imposible de guardar la Ley).

### Ahora: (Rom 10.14-21) Vamos a ver lo que Dios quiere en este contexto de la salvación...

#### I. (v14-18) ¿Qué es lo que Dios quiere de nosotros?

##### A. (v14-15) En pocas palabras: Dios quiere que prediquemos.

1. En estos versículos Dios nos lleva “en reversa”, desde la salvación en el versículo 13 hasta lo que se hizo primero para resultar en esa salvación.
2. Cuando Dios quiere salvar a los inconversos, Él envía a predicadores.
3. “Predicar” el evangelio es simplemente “anunciarlo” a otra persona.
  - a. Podemos hacer esto al aire libre, uno-a-uno o aun a través de un tratado.
  - b. **(Flp 1.12-18)** Vea lo que Pablo dijo acerca de esto...
    - i. (v12-14) “Los hermanos” son los que deben “hablar la palabra” — predicar el evangelio — sin temor.
      - No es sólo el “evangelista” o del pastor. Todos predicamos / evangelizamos.
    - ii. (v15-17) Puede ser que unos lo hacen bien y que otros no.
    - iii. (v18) ¡No importa! ¿Por qué? Porque el poder para salvar está en la semilla, no en el sembrador.
  - c. Dios quiere sembramos semilla — que prediquemos el evangelio a los inconversos.
4. Puede ser que alguien diga: “Eso ya no funciona... si lo hago me verá como otro loquillo en la calle... otra pandereta...”
  - a. No. No necesariamente. Mucho depende de usted. Pero aun si fuera así, ¿qué importa?
  - b. **(1Cor 1.18)** La palabra de la cruz es “poder de Dios”.
    - i. O sea, cuando predicamos y hablamos de la cruz, el poder de Dios se manifiesta para la salvación de los que están oyendo.
    - ii. ¿Qué es lo que vemos en la cruz? Es lo que hemos visto siempre:
      - [a] La Ley: La justicia de Dios (que Él exige la paga de la multa por el pecado).
      - [b] La gracia: El amor de Dios (Él mismo pagó nuestra multa).
      - [c] La elección propia de cada hombre. En cuadro: Los dos malhechores que fueron crucificados con Cristo (uno se arrepintió y creyó; el otro no).
  - c. **(1Cor 1.21)** OJO: Dios ya nos dijo que predicar esto será una locura para la gente.
    - i. Pero, ¿qué importa? Dios dijo que esta es la manera de la cual Él salvará a los inconversos.
    - ii. Pero me dice: “*Es una locura. No me parece. ¿Cómo puede funcionar?*”
    - iii. ¡Exactamente! Esto es lo que Dios quiere para que Él tenga toda la gloria.

- d. **(1Cor 2.1-5)** Téngalo por seguro: Usted y yo *no podemos hacer mejor* que la predicación de la cruz.
- i. Si tratamos de hacerlo, es “la sabiduría de los hombres” y Dios no llegará.
  - ii. Dios no tocará nuestras “buenas ideas” para “hacerlo mejor” porque *Él ya estableció tanto el mensaje como el método*.
  - iii. Él quiere que *prediquemos* y que prediquemos *la palabra de la cruz* (ley y gracia).
5. **(v17)** Cuando predicamos la Palabra de Dios — la cruz, el evangelio — Dios mismo le da al inconverso que oye suficiente fe para ser salvo.
- a. **(v14)** Lo que uno “oye” es la palabra que predicamos: **(v15)** El evangelio.
  - b. **(v17)** Así que, la “fe” es la fe para ser salvo. ¡Todos los que “oyen” *pueden* ser salvos!

**B. (v16) Dios quiere que prediquemos a pesar de los resultados.**

1. ¿Serán todos salvos? ¿Todos van a creer? ¿Todos van a obedecer al evangelio?
  - No. ¿Y qué? ¿Qué cambió de lo que Dios quiere de nosotros? Nada...
2. No se cambia *ni el mensaje* (la cruz), *ni el método* (la predicación) simplemente porque no vemos los resultados que nosotros queremos ver.
  - a. Esto se llama el “pragmatismo” — que “el fin justifica los medios”; que haríamos cualquier cosa para producir los resultados que *nosotros* queremos ver.
  - b. El pragmatismo *no tiene nada que ver con “fe”* ni mucho menos con *obediencia*.
3. Dios ya nos dijo lo que quiere que hagamos: Predicar la palabra de la cruz (ley y gracia).
  - a. Si nos parece como una locura, ¿qué importa? Debemos obedecerle.
  - b. Si no vemos los resultados que *nosotros* queremos, ¿quiénes somos nosotros para cambiar *el mensaje* de Dios y *el método* que Él estableció? ¡Tengamos fe en Él!
4. Nosotros sembramos la semilla, nada más. *Dios* es el que produce los resultados.
  - a. Si nosotros nos metemos en la obra de Dios y tratamos de “forzar” los resultados, ¿qué tipo de fruto cree que vamos a ver — bueno o malo? ¡Malo, por supuesto!
  - b. Si cambiamos el mensaje o el método, vamos a conseguir conversiones por “la sabiduría humana” y serán *falsas* conversiones porque *nosotros* las conseguimos.
5. [Resumen: v14-17] ¿Qué quiere Dios de nosotros en esto de la salvación y el evangelismo?
  - a. Quiere que *prediquemos* la palabra de la cruz (es Su mensaje y es Su método).
  - b. Quiere que prediquemos la palabra de la cruz *a pesar de* los resultados.

**C. (v18) Dios quiere también que prediquemos al “pagano en la selva”.**

1. En este versículo Pablo cita Salmo 19.4 que se trata del “testimonio” que da la creación.
2. Ya hemos visto esto en Romanos 1.20, que es obvio que hay un Creador porque hay una creación (o sea, la creación “da testimonio” a todos que hay un Creador).
3. Esto es lo que Dios hace para el “pagano en la selva que nunca ha oído”:
  - a. Si él responde bien al *testimonio de la creación* (creyendo en un Dios Creador, y no adorando la creación)...
  - b. Y si responde bien al *testimonio de su conciencia* (creyendo que es injusto y necesita la ayuda de Su Creador para “estar a cuentas” con Él)...
  - c. Entonces, Dios le alcanzará con la palabra de la salvación (el ejemplo más claro de este principio es Cornelio en Hechos 10 y 11).

4. Ojalá que nosotros seamos tan “sensibles” a la guía del Espíritu Santo que Pedro...
  - a. Porque no puedo creer que Dios no haya estado llamando a muchos cristianos a las naciones que nunca han oído (naciones musulmanes, hindúes, budistas, etc.).
  - b. Creo que, sí, está llamando... pero nosotros no queremos oír... menos responder...

**D. [Resumen: v14-18] ¿Qué quiere Dios de nosotros en cuanto a la salvación?**

1. Quiere que prediquemos la palabra de la cruz (Su mensaje, Su método).
2. Quiere que prediquemos la palabra de la cruz a pesar de los resultados.
3. Quiere que prediquemos la palabra “hasta lo último de la tierra”.

**II. (v19-21) ¿Qué es lo que Dios quiere del inconverso?**

- A. Quiere lo mismo que quiere para Israel: La salvación (que se arrepientan y sean salvos).
- B. “Todo el día” Dios extendió Su mano a Israel... (v16) pero ellos no quisieron obedecer.
- C. (v8) La palabra de fe esta “cerca” de cualquiera.
  - O sea, si un hombre quiere la salvación, Dios está ahí todo el día (cerca de él) y quiere salvarlo. Quiere hacerlo.
- D. No es complicado... más bien, es muy sencillo: (v9-10).
  1. Tiene que arrepentirse (apartarse de sus pecados y someterse al señorío de Jesucristo).
  2. Tiene que poner su fe — su confianza — en Cristo y en Su obra sustituta en la cruz.
- E. Pero, como vimos la vez pasada... y como vemos en Israel aquí en este pasaje... a pesar de ser sencillo, no es fácil porque el hombre es orgulloso — es rebelde y contradictor.
  1. Es por esto que Cristo dijo que la salvación era como una puerta estrecha que lo pone a uno en un camino angosto... y pocos son los que la hallan.
  2. Es sencillo, pero no fácil porque tiene que arrepentirse y someterse al señorío de Cristo.

**CONCLUSIÓN:**

**De todos modos, nuestra tarea no cambia: (v14-15) ¡Hemos de seguir predicando la cruz!**

**Esto es lo que le agrada a Dios. ¡Él aun dice que los pies del que hace esto son hermosos (v15)!**

- (1Rey 15.23) Lastimosamente, la mayoría de los cristianos hoy día son como Asa.
- La Iglesia “en su vejez” — en los postreros días de Laodicea — está enferma de los pies.
- Son pocos los que quieren ir y predicar la cruz a los que se pierden.

**Así que, empecemos aquí... empecemos ahora... con lo más importante...**

- Aprendamos a testificar y vayamos a testificar.
- No nos preocupemos por los resultados. Obedezcamos a Dios — es Su mensaje y es Su método.
- Él quiere que prediquemos la cruz, y cuando hacemos esto, Él se encargará de los resultados.

**Además, oremos que el Señor de la mies envíe obreros a Su mies... especialmente a Su mies entre los que nunca han oído.**